



Reflexión Franciscana en el marco de los 800 del Tránsito de San Francisco de Asís

16.05.2026

Hno. Juan Rendón Herrera OFM

Agradezco a la Red Franciscana para Migrantes y a Rafael Lara por la invitación a compartir algunas reflexiones en este espacio.

Estamos haciendo memoria este año de otro centenario franciscano, hemos hecho memoria de la Regla. Fontecolombo (eSinodalidad) y el pesebre o nacimiento de Jesús en Greccio en (Humanismo) 1223, el centenario de la estigmatización La verna (Pasion de Cristo, pasión del pueblo) 1224, el centenario del cántico de las criaturas San Damian (Cuidado) 1225 y el tránsito de Francisco sucedido como bien sabemos en la pequeña enfermería de la Porciúncula en (Trascendencia) 1226.

Son tiempos de memoria, de celebración y hasta de jubileo como es el caso de este año, gracias al Papa León XIV, son tiempos de diversas maneras de celebrar, algunos acentuando el hecho histórico, otros con inspiradoras celebraciones litúrgicas, otros con excelentes y profundos eventos académicos y artísticos.

Oremos con el PP León.

*“San Francisco, hermano nuestro, tú que hace ochocientos años
fuiste al encuentro de la hermana muerte como un hombre pacificado,
intercede por nosotros ante el Señor.*

*Tú que en el Crucifijo de San Damián reconociste la verdadera paz,
enséñanos a buscar en Él la fuente de toda reconciliación
que derriba todo muro.*

*Tú que, desarmado, cruzaste las líneas de la guerra
y la incompreensión,
danos la valentía de construir puentes
allí donde el mundo erige fronteras,*

*En estos tiempos afligidos por conflicto y división,
intercede para que nos convirtamos en operadores de paz:
testigos desarmados y desarmantes de la paz que viene de Cristo”.*

Amén.

Esta mañana, y en escenario de la RFM quiero dar inicio a esta reflexión con dos textos que me parecen pertinentes para la ocasión, el primero tomado de la segunda leyenda de Tomás de Celano, Celano, dice:

*“De hecho, al acercarse a los últimos días. Acabado, pues, con aquella enfermedad tan grave que puso fin a todos los dolores, hizo que lo pusieran desnudo sobre la desnuda tierra. Puesto así en tierra, despojado de la túnica de saco, volvió, según la costumbre, el rostro al cielo y, todo concentrado en aquella gloria, ocultó con la mano izquierda la llaga del costado derecho para que no se viera. Y dijo a los hermanos: **«He concluido mi tarea; Cristo les enseñe la de ustedes».***

Con estas últimas palabras Francisco pone bajo nuestra responsabilidad el camino que sigue, él ya hizo un tramo importante del mismo, un tramo fundacional; de alguna manera pone en nosotros una responsabilidad ineludible, pone en nuestras manos el don de la vocación como tarea indelegable, Francisco, nos había dicho en la admonición 6 que nos cae muy bien a propósito de estas celebraciones, dice: *“Por eso es grandemente vergonzoso para nosotros, los siervos de Dios, que los santos hicieron las obras y nosotros, con referirlas y predicarlas, queremos recibir gloria y honor”.*

Llegar a la expresión: *«He concluido mi tarea; Cristo les enseñe la de ustedes»* tuvo en Francisco un comienzo en tiempos de meditación sobre la situación de su contexto citadino en Asís, de sus búsquedas existenciales, de sus silencios en las cavernas de las montañas, y mirando fijamente los ojos del crucificado de San Damián para preguntarle: *“Señor, que quieres que haga”* y el Señor le responde: *“Repara mi casa...”*, por este motivo, al final de sus días, Francisco nos dice a nosotros, que como a él, Cristo nos enseñe la tarea, además dice en su testamento: *“Y después que el Señor me dio hermanos, nadie me mostraba que debía hacer, sino que el mismo Altísimo me reveló que debía vivir según la forma de vida del Santo evangelio y yo lo hice escribir en pocas palabras y sencillamente y el Señor Papa me lo confirmó”.*

Aquí está por lo tanto la importancia de la pregunta de Francisco formulada al Cristo en San Damián, con contexto de marginalidad, de precariedad. A propósito de la importancia de la pregunta la filósofa española María Zambrano escribe algo que puede resultar para nosotros muy iluminador, dice ella:

“Pensar no es tener respuestas: es sostener la pregunta sin escapatoria, acompañar la herida sin disfarzarla. Escuchar el temblor que abre la incertidumbre. Hay inquietudes que intentamos silenciar: Lo que duele, lo que desordena, lo que no encaja. La filosofía y la espiritualidad nacen justamente ahí, cuando dejamos de huir y nos atrevemos a mirar de frente aquello que nos incomoda.”.

Sin la pregunta referida: *“Señor qué quieres que haga?”* no es posible el *“Yo ya hice mi parte”*. Y sin la respuesta de Jesús: *“Repara mi casa que como ves amenaza*

ruinas” no es posible asumir el don de la vocación como tarea a realizar desde el *“Cristo les enseñe la suya”*.

Quiero acentuar que el lugar donde se hace la pregunta, se recibe la respuesta y se construye el proyecto de vida franciscano es muy importante, este lugar es un contexto de marginalidad y de precariedad donde justamente Cristo puso su tienda como lo dice bellamente el cantico de Filipenses, la regla de Francisco lo escribe como una especie de cartografía social del carisma en Cap IX número 2: *“Y deben gozarse cuando conviven con gente de baja condición y despreciada, con lo pobres y débiles, con los enfermos y leprosos, y con los mendigos que están a la vera del camino”*.

A estas alturas de la reflexión podemos decir que todo nació a partir de una pregunta sin escapatoria, que acompaña la herida, que camina desde lo que duele y desordena. Una pregunta que pone en nuestras manos el que-hacer del carisma que hunde sus cimientos en los valores tradicionales del mismo: Fraternidad, minoridad, servicio, paz, solidaridad con los habitantes de las periferias, etc carisma que hoy pueden tomar nuevas expresiones desde la cultura del encuentro que nos inspira el acontecimiento de Francisco de Asís con el Sultan en Egipto Al-Malik al Kamil y de Francisco el Papa en Abu Dabi con el Gran Imán Ahmed el-Tayeb líder de la principal institución del Islam sunita.

La RFM que camina y acompaña a los migrantes pertenece a este ámbito del carisma, a esta geografía, a este espíritu, es una iniciativa impulsada por JPIC como respuesta franciscana al fenómeno migratorio en América.

La RFM **atraviesa los 3 ejes**, aunque su punto de partida es:

1. **La Justicia.** Defensa y promoción de los derechos humanos, lucha contra la pobreza, el trabajo digno, y acompañamiento a comunidades vulnerables, trata de personas y exclusión social
2. **La Paz.** Promoción de la no-violencia, diálogo interreligioso, reconciliación en zonas de conflicto y construcción de cultura de paz. Activos en procesos de mediación.
3. **La Integridad de la Creación.** Eje ecológico. Impulsando la "ecología integral" que planteó el Papa Francisco en *Laudato Si'*. Cuidado del medio ambiente, cambio climático, agua, minería responsable y el vínculo entre crisis ambiental y social. También acompañando a migrantes y refugiados climáticos.

La visión franciscana de JPIC es "integral". El mismo Francisco de Asís abrazaba al leproso: justicia, lo llamaba hermano: paz, y veía a toda la creación como hermana: ecología. En el caso de migración actual, una persona que cruza el Darién está viviendo una injusticia estructural, necesita paz y reconciliación en el país de acogida, y muchas veces huye por colapso ambiental en su lugar de origen.

La RFM es un proyecto de JPIC que encarna los 3 ejes, con foco en las personas en movilidad. La migración nunca viene sola. Por eso la RFM, siguiendo a JPIC, está obligada a mirar **las causas**:

1. Violaciones de derechos ambientales: Muchos migrantes son desplazados climáticos. Ejemplo: campesinos del corredor seco centroamericano que perdieron cosechas por sequía, o comunidades del Chocó desplazadas por inundaciones y minería ilegal. La RFM los acompaña como migrantes, pero JPIC denuncia la causa: extractivismo sin control.

2. Derechos laborales: Migrantes en trabajos de minería informal, agroindustria, construcción o cuidado doméstico sin contrato, sin seguridad social, expuestos a accidentes. JPIC habla de "esclavitud moderna". La RFM documenta casos en ruta y en destino.

3. Derechos étnicos: Indígenas cruzando fronteras. Sufren doble discriminación: por migrantes y por indígenas. Pierden territorio, lengua, medicina ancestral. JPIC defiende el derecho a vivir dignamente en su tierra.

4. Diversidades de todo tipo: Mujeres migrantes víctimas de trata, población LGBTIQ+ que huye de persecución, personas con discapacidad sin rutas accesibles. La RFM tiene protocolo de atención diferenciada. JPIC lo llama "opción preferencial por los más vulnerables entre los vulnerables".

5. Tema minero: Este es el conector de todo: megaproyectos mineros contaminan ríos se acaba la pesca y el agua comunidades campesinas e indígenas se desplazan en la ruta son explotados laboralmente en otras minas informales. La RFM atiende al migrante. JPIC denuncia toda la cadena.

Si la RFM se queda solo en dar comida y techo, traiciona a JPIC. Si JPIC se queda en documentos sin tocar el barro, traiciona a Francisco. Se debe vivir en continua tensión de la caminata y la teología que hay detrás de ella, no es solo "ir a los pobres". Es "hacer camino junto a ellos, hacia condiciones de vida más dignas, más humanas, más libres". Eso implica también lo siguiente de una manera política, entendiéndola como alta forma del amor, caminando hacia:

- 1. La ciudadanía global** es la idea de que las personas no solo pertenecen a su país, sino también a una comunidad mundial interconectada, con derechos y responsabilidades que van más allá de las fronteras nacionales.

No es un pasaporte ni un estatus legal formal. Es más bien una forma de ver el mundo y de actuar en él:

- **Conciencia e interdependencia:** Reconoce que los problemas como el cambio climático, la pobreza, las pandemias o los conflictos armados afectan a todos y están conectados.

- **Valores compartidos:** Se basa en principios como los derechos humanos, la justicia, la equidad, la diversidad y la sostenibilidad. No se trata de borrar las identidades locales, sino de sumar una capa de identidad compartida como seres humanos.
- **Responsabilidad y acción:** Implica participar activamente para contribuir al bien común global.
- **Diálogo intercultural:** Valora entender y respetar diferentes perspectivas culturales, religiosas y sociales, y buscar puntos en común en lugar de división.

2. **La Patria Grande** fue la visión de Simón Bolívar de una América unida. Después de las guerras de independencia, Bolívar quería que las nuevas repúblicas no se quedaran aisladas conflictuando entre sí, sino que formaran una confederación continental. Lo planteó fuerte en la *Carta de Jamaica* de 1815 y lo intentó en el Congreso de Panamá de 1826. La ciudadanía global toma esa misma lógica, pero la expande. Ya no es solo “somos latinoamericanos”, sino “somos parte de la humanidad”. Esto se concreta en:

- **Ampliación de círculos de lealtad:** Bolívar decía “no pienses solo en Caracas, piensa en América”. La ciudadanía global dice “no pienses solo en América, piensa en el planeta”.
- **Solidaridad más allá de lo local:** La Patria Grande pedía defender a un peruano como si fuera tu hermano porque compartían una causa. La ciudadanía global pide defender a alguien en Siria o Bangladesh por la misma razón: dignidad humana compartida.
- **Crítica a la fragmentación:** Bolívar veía que, si nos dividíamos en 20 repúblicas débiles, nos dominarían. La ciudadanía global ve que, si cada país actúa solo frente al clima o las pandemias, todos perdemos.
- **Identidades múltiples:** Bolívar no te pedía dejar de ser caraqueño para ser hispanoamericano. La ciudadanía global tampoco te pide dejar de ser colombiano o de cualquier otro país o latino. Sumas capas: local → nacional → regional → global.

“mi comunidad no termina en la puerta de mi casa ni en la frontera de mi país”

3. **La Casa Común** Este término lo popularizó el Papa Francisco en *Laudato Si'* en 2015, pero la idea viene de la ecología y la filosofía. Se refiere al planeta Tierra como el hogar que todos habitamos. Sin fronteras.

4. **Sueño de Dios** Le pone nombre al anhelo profundo que mueve esas redes: que todos tengan vida digna, sin descartados.

- **Pastoral de movilidad humana:** Parroquias y organizaciones que conectan migrantes con empleo, techo y formación. No es asistencialismo: es creer que el migrante es sujeto, no problema.

- **Economía de comunión:** Redes de migrantes que no solo buscan desde el “sálvese quien pueda”, sino fondos rotatorios, cooperativas y apoyo a quien va llegando.
- **Denuncia profética:** Cuando las redes migrantes se organizan para exigir trato justo, parar xenofobia o defender a mujeres víctimas de trata. Ahí la red se vuelve voz de lo que el Sueño de Dios no negocia: dignidad.

Cerrando la reflexión:

1. Ciudadanía común. El andamio

Lo concreto. Leyes, pasaportes, derechos compartidos.

2. Patria Grande. El corazón

Lo cultural e histórico. Bolívar decía: “somos hermanos, no vecinos”. Sin corazón, la ciudadanía común es solo trámite.

3. Casa Común. La urgencia

Lo ecológico y planetario. Término de *Laudato Si'*. El planeta es una sola casa y se está incendiando. Nos dice que o cuidamos la casa juntos, o nos quedamos sin casa todos.

4. Sueño de Dios. El horizonte

Lo teológico y de sentido último. En la tradición cristiana, especialmente católica y latinoamericana, el “Sueño de Dios” es la visión bíblica de un mundo reconciliado: justicia, paz, fraternidad universal. No hay “extranjeros” ni “descartados”. Es lo que Jesús llamó *Reino de Dios* y que los profetas soñaban como “el lobo y el cordero juntos” Isaías 11:6.

Poema

*No tengo papeles,
pero tengo hermanos.*

*No tengo casa,
pero la Casa es Común.*

*En la red no pregunto “¿de dónde vienes?”
Pregunto “¿qué sabes hacer?”
Tú sabes de costura, yo de arepas, tortillas, pupusas,
ella de cuidar, él de cantar.*

*Somos Patria Grande en una habitación estrecha.
Somos Ciudadanía Común con un PPT en trámite.
Somos Sueño de Dios cuando partimos la ganancia.
Somos Francisco cuando reímos sin tener por qué.
La frontera la cruzamos con los pies,
el muro lo tumbamos con el corazón.*

*Si se cae la señal, igual nos encontramos:
en la plaza, en la minga, en la oración.*